



Territorios

ISSN: 0123-8418

editorial@urosario.edu.co

Universidad del Rosario

Colombia

Cárdenas Gómez, Érika Patricia
Las Jarretaderas, Nayarit (México): un intersticio social en una zona metropolitana turística de sol y
playa
Territorios, núm. 28, 2013, pp. 105-126
Universidad del Rosario
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35728173005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Territorios 28 / Bogotá, 2013, pp. 105-126
ISSN: 0123-8418
ISSNe: 2215-7484

Ciudades y resiliencia: Riesgo, vulnerabilidad y adaptación en América Latina

Las Jarretaderas, Nayarit (México): un intersticio social en una zona metropolitana turística de sol y playa*

*Las Jarretaderas, Nayarit (Mexico): a Social Interstice
in Touristic Zona Metropolitana of Sun and Sand*

*Las Jarretaderas, Nayarit (Mexico): um interstício social
em uma zona metropolitana turística de sol e praia*

Érika Patricia Cárdenas Gómez**

Recibido: 19 de diciembre de 2012
Aprobado: 22 de marzo de 2013

Para citar este artículo:

Cárdenas, E. (2013). Las Jarretaderas, Nayarit (México): un intersticio social en una zona metropolitana turística de sol y playa. *Territorios*, 28, 105-126.



* El contenido de este texto forma parte de mi tesis doctoral en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad, titulada *Migración interna en la zona metropolitana de Puerto Vallarta. El caso de los chiapanecos en Las Jarretaderas, 1960-2010*. Agradezco a Alberto Arellano Ríos por su lectura, así como a los evaluadores por los comentarios hechos en el proceso de dictamen de la revista *Territorios*.

** Doctora en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad de la Universidad de Guadalajara (México). Consultora y especialista en temas de desarrollo económico local y regional en la Unidad de Análisis e Investigaciones Sociales y Políticas S. C. (Uiesp). Dirección postal: Emilio Ra- ⇒

Palabras clave

Las Jarretaderas, intersticio social, migración, turismo, procesos sociales.

Key Words

Las Jarretaderas, social interstice, migration, tourism, social process.

Palavras chave

Las Jarretaderas, interstício social, migração, turismo, processos sociais.

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo mostrar que la localidad de Las Jarretaderas es un intersticio social entre los municipios de Bahía de Banderas (Nayarit) y Puerto Vallarta (Jalisco). Esta localidad es un espacio privilegiado que da cuenta de varios procesos sociales, principalmente del fenómeno migratorio y de la migración chiapaneca. Para cumplir con este cometido, el texto se divide en dos apartados. En el primero se esboza el proceso de urbanización de la zona metropolitana de Puerto Vallarta; luego se define el término de intersticio social y se explican las razones por las cuales la localidad se estudia y clasifica bajo ese concepto.

ABSTRACT

The objective of the present article is to illustrate the social interstice (Las Jarretaderas) existing between the municipalities Bahía de Banderas, Nayarit and Puerto Vallarta, Jalisco. The researched community is an outstanding case-study providing an in-depth analysis of a number of social process mostly related to the chiapaneca migration. The text is divided into two sections. The first one deals with the urbanization process of the metropolitan area of Puerto Vallarta. The second and longer section defines the concept of social interstice and explains how the researched locality falls under under that previously-defined concept according to the processes analyzed.

RESUMO

O presente artigo tem como objetivo demonstrar que a localidade de Las Jarretaderas é um interstício social entre os municípios de Bahía de Banderas (Nayarit) e Puerto Vallarta (Jalisco). Esta localidade é um espaço privilegiado que da conta de vários processos sociais, principalmente do fenômeno migratório e da migração chiapaneca. Para cumprir com esta obrigação, o texto divide-se em duas seções. Na primeira esboça-se o processo de urbanização da zona metropolitana de Puerto Vallarta; depois se define o termo de interstício social e se explicam as razões pelas quais a localidade se estuda e classifica sob este conceito.

Introducción

Los especialistas que analizan a la ciudad han erigido distintos términos como senda, borde-barrio, región frontera y frontera intangible, entre otros, para indicar algunos elementos de su traza y forma. Arquitectónica y urbanísticamente, estos términos no solo dan cuenta de la forma de una ciudad, sino que, al tener implicaciones sociales y culturales, conllevan procesos de resignificación en la vida de las personas. Tales elementos pocas veces son abordados por las perspectivas espaciales, funcionales o demográficas interesadas en estudiar la conglomeración urbana.¹

El presente artículo toma en cuenta la forma como se ha constituido y definido el término de intersticio en el urbanismo y, al interrelacionarlo con procesos de urbanización en una ciudad turística y la manera en que las personas lo manifiestan en su cotidianidad, se intenta resignificar el espacio físico y relacionarlo con fenómenos globales de tipo económico —como la intensificación de los flujos de capital— y con fenómenos locales —como el crecimiento de la población, resultado de la migración interna—. La perspectiva de observación para este trabajo fue cualitativa, cercana a la Antropología y a la Sociología Histórica. La estrategia metodológica se sustenta en el método retrospectivo, al hacer un recuento histórico de la localidad en estudio y señalar los cambios económicos y sociales que ha sufrido, los cuales obedecieron a la aplicación del turismo como estrategia económica en la región. Sin duda, dicho

proceso económico ha repercutido en que Las Jarretaderas actualmente se constituya como un intersticio social. En el apartado que analiza los elementos de la ciudad, la revisión bibliográfica resultó fundamental. Para este documento se retomaron siete entrevistas semiestructuradas de las 33 que se realizaron. Asimismo, el trabajo de campo se llevó a cabo en la localidad en estudio, entre los meses de agosto de 2010 y octubre de 2011, con la idea de fortalecer el concepto de intersticio social.

De este modo, el artículo se estructura en dos apartados. En el primero se esboza el proceso general de urbanización en las ciudades turísticas y se contextualiza el caso de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas (México). Finalmente, se define el término de intersticio social y se trazan las razones por las que la localidad de Las Jarretaderas se clasifica bajo dicho concepto, el cual es un espacio interesante de estudio que manifiesta claramente los problemas, sobre todo los que trae consigo la migración a las ciudades turísticas.

1. La urbanización en una ciudad turística: Puerto Vallarta (Jalisco) y Bahía de Banderas (Nayarit)

La localidad de las Jarretaderas forma parte de la zona metropolitana de Puerto Vallarta (ZMPV), la cual tiene como vocación económica el turismo de sol y playa. Dicha zona se compone por los municipios de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas. Por los procesos económicos y sociales que se

baza No. 3363, Colonia Libertador Miguel Hidalgo, Guadalajara (Jalisco). Correo electrónico: cardenasepg@yahoo.com.mx

¹ *Por fines heurísticos, en el presente trabajo se denomina localidad urbana a todo centro poblacional que cuente con al menos con 2.500 habitantes, como lo establece Inegi para diferenciar las localidades urbanas de las rurales.*

² Cuando se entrevistó al delegado de la localidad y al señor Librado Consuegra, se pudo constatar que las autoridades estatales y federales ignoraban la problemática que se presentaba en Las Jarretaderas.

³ A lo largo del siglo XX, el fenómeno turístico ha crecido exponencialmente, pues en los países industrializados se ha socializado la capacidad de disponer de un tiempo libre dedicado a viajar a otros países y regiones del mundo (Machuca, 2008, p. 51).

han impulsado en ella, el poblado de Las Jarretaderas se ha visto afectado directamente con problemas que pocas veces son de conocimiento de los actores que toman las grandes decisiones.² Antes de precisar cómo se trastocó y aún se trastoca la vida de las personas que habitan y transitan por este lugar, es necesario esbozar el modo en que el turismo le imprime ciertas características al territorio donde se aloja.³

Para empezar, se puntualiza que el turismo alienta el crecimiento urbano acelerado en sus territorios. Así pues, las ciudades turísticas representan una nueva y extraordinaria forma de urbanización, porque son ciudades construidas solamente para el consumo. Esto tiene sentido cuando se recuerda que la urbanización occidental emergió en el siglo XIX, principalmente por razones de producción y comercio, mientras las ciudades turísticas evolucionaron durante la etapa final del siglo XX, erigidos como sitios para el consumo (Mullins, 1999, p. 326). En este tenor de ideas, se está ante un nuevo fenómeno que merece ser analizado con mayor detenimiento. La propuesta es estudiar a las sociedades que han florecido

por la expansión del ocio, como un derecho concedido al finalizar la Segunda Guerra Mundial (Anton, 1998, p. 18).

Algunos estudiosos han señalado algunas de las características de la urbanización turística: 1) Existe un rápido crecimiento de la población y de la fuerza de trabajo. 2) Poseen un sistema de producción flexible que es consecuencia del posfordismo. 3) Cuentan con una intervención pública de carácter incentivador. 4) La urbanización es socialmente diferente (Anton, 1998, p. 27). Como ejemplo del modo tangible en que se manifiestan los procesos económicos anteriores en términos demográficos, se encuentra el alto crecimiento poblacional que tuvo la zona metropolitana de Puerto Vallarta en tan solo veinte años (tabla 1). Es un *boom* en muchos aspectos y el hecho de que esta zona urbana duplicara su población en tan poco tiempo, conlleva una serie de problemáticas, sociales y ambientales en la cual está presente la dinámica que genera el turismo.

Sin embargo, es importante puntualizar que este proceso socio-urbano inició con mayor claridad en la década del sesenta en

Tabla 1. Población total de la zona metropolitana de Puerto Vallarta (1990-2010)

	1990	1995	2000	2005	2010*
Zona metropolitana de Puerto Vallarta	151.288	196.953	244.536	304.107	379.886
Puerto Vallarta	111.547	149.876	184.728	220.368	255.681
Bahía de Banderas	39.831	47.077	59.808	83.739	124.205

Fuente: Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2007, p. 86)

*Datos incluidos por la autora

la cabecera municipal de Puerto Vallarta, cuando el Gobierno federal impulsó el turismo como actividad económica. Pasaron varias décadas para que este pueblo de pescadores se convirtiera en un destino turístico internacional, aunque poco a poco la dinámica económica se expandió por toda el área circunvecina, a tal grado que la ciudad central de Puerto Vallarta conformó una zona metropolitana interestatal.

Algunos habitantes del municipio costero señalan que Puerto Vallarta nació como centro turístico cuando se eligió la playa de Mismaloya para filmar la película *La noche de la iguana*. Elizabeth Taylor encabezaba el reparto de actores. Así, este hecho pareció sellar el destino de Puerto Vallarta como un proyecto turístico que se hizo realidad. Desde entonces, dicho balneario es una de las estampas del desarrollo turístico que impuso la política turística posalemanista (Alcalá, 1995, pp. 30-31). No obstante, es importante destacar que el consenso académico indica que los acontecimientos que impulsaron a Puerto Vallarta a ser un centro turístico internacional fueron:

1. En 1951 la conmemoración del centenario de la fundación de Puerto Vallarta.
2. En 1963 la filmación de la película *La noche de la iguana*.
3. En 1968 Francisco Medina Ascencio eleva a Puerto Vallarta al rango de ciudad.
4. En 1970 se realiza en Puerto Vallarta la reunión de los presidentes Richard Nixon y Gustavo Díaz Ordaz.
5. En 1970 se crea el Fideicomiso Bahía de Banderas, con el objeto de regularizar la tierra y dar certidumbre a los inversionistas (Montes de Oca, 2001, p. 225-314).

En este proceso, Puerto Vallarta formó una conurbación y, por las características del territorio, la fomenta hacia las partes costeras y planas de la Bahía de Banderas que eran, en ese entonces, parte del municipio de Compostela (Nayarit). Dentro de este marco, más como un proyecto netamente turístico, nace el fraccionamiento náutico conocido como Nuevo Vallarta. Este complejo urbano comenzó a construirse a finales de la década del setenta y se consolidó en la del noventa del siglo pasado. Surgió como respuesta del Gobierno federal para convertir algunos territorios en centros turísticos y para ello se expropiaron 5.162 hectáreas, principalmente de los ejidos de Bucerías y Las Jarretaderas. Con esta y otras medidas se impulsó la comercialización de las primeras áreas para desarrollos turísticos con inversión nacional y extranjera (César, 2007, p. 95). En la actualidad, Nuevo Vallarta alberga residencias, hoteles, condominios, una marina y un centro comercial (César, 2007, p. 16).

Por lo anterior y por el hecho de que procesos económicos y sociales más amplios impactan en el territorio, se demandó la creación de un nuevo municipio o, mejor dicho, un ayuntamiento que facilitara el cambio y uso de suelo de los grandes capitales. Así nació el municipio de Bahía de Banderas, uno de los más jóvenes del

⁴ Este municipio nació jurídicamente en 1989. La motivación para crearlo y separarlo de Compostela, aparte de la lejanía geográfica de las localidades con mayor crecimiento de la actividad turística respecto a la cabecera municipal, fue la demanda de contar con un modelo administrativo moderno y acorde con las necesidades del nuevo proyecto turístico: Nuevo Vallarta. Dicho destino concretó y abrió la posibilidad de crear un nuevo municipio (Villaseñor, 1997, p. 114).

país.⁴ Este hecho político-administrativo ha traído que la ZMPV sea la única área urbana interestatal con la vocación económica del turismo de sol y playa. De este modo, las relaciones económicas que se han establecido en estos territorios han rebasado los límites administrativos.

1.1. Las comunidades absorbidas por la mancha urbana

Se debe señalar que el proceso de conurbación entre estos dos municipios, Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, no sucedió en territorios vacíos, pues ya se encontraban en ellos algunos poblados con mayor antigüedad. Desde luego estos pueblos se integraron a la dinámica económica de Puerto Vallarta, al fungir el papel de lugares dormitorios para los cientos de trabajadores que laboran en las grandes cadenas hoteleras. En esta conurbación funcional se encuentran las localidades de Bahía de Banderas: Bucerías, Las Jarretaderas, Mezcales, La Cruz de Huanacastle, San Juan de Abajo, San José, Valle de Banderas, San Vicente, El Porvenir y El Colomo (Navarro y Gómez, 2009, p. 239).

Habrà que reconocer que en el municipio de Bahía de Banderas únicamente son diez los centros poblacionales que concentran la población municipal y son: Valle de Banderas, Bucerías, Cruz de Huanacastle, Las Jarretaderas, Mezcales, El Porvenir, San José del Valle, San Juan de Abajo, San Vicente y Valle Dorado (Baños, Muñoz y Tovar, s.f.). Ahora bien, sobre la evolución demográfica de estas localidades se debe

señalar que en 1970 tres poblaciones concentraban la mayor cantidad de habitantes: San Juan de Abajo, un 7,62%; Valle de Banderas, 4,89% y San José del Valle, un 3,69% del total de la población correspondiente al área de Bahía de Banderas. Dichas poblaciones se ubican en la zona del valle de Bahía de Banderas. La participación demográfica de las localidades de la costa del municipio para esos años era poca: sobresalían Bucerías, con 1,58%; Lo de Marcos, con 1,07% y Las Jarretaderas, con 1,02% del total del área de Bahía de Banderas (Navarro y Gómez, 2009, p. 239).

Para el año 2010, las tasas más altas se seguían registrando en la zona del valle del municipio nayarita: San José con 18,1%; San Vicente, con 11,5%; San Juan, con 8,4% y Valle de Banderas, con 6,1% del total de la población del municipio de Bahía de Banderas (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [Inegi], 2010). En la tabla 2 se puede observar el crecimiento poblacional que han registrado algunas localidades de Bahía de Banderas en las últimas cuatro décadas. El poblado de Las Jarretaderas, por ejemplo, ha ido incrementando su población y es a partir de 1990 cuando esta localidad pasó de una rural a una urbana.

Respecto a las características sociales de los pobladores de estas localidades, se puede señalar que es contrastante, porque los moradores de la sierra se dedican principalmente a las actividades primarias, mientras la gente que vive en la costa está más relacionada con la actividad turística. También cabe resaltar que al municipio

Tabla 2. Población de algunas localidades de Bahía de Banderas 1970-2010

Localidad	1970	1980	1990	2000	2010
Lo de Marcos	631	1.137	1.250	1.418	1.792
Las Lomas	12	275	123	176	187
San Francisco	374	797	750	1.090	1.823
Sayulita	391	861	994	1.675	2.262
Patzcuarito	N. D.	N. D.	N. D.	N. D.	N. D.
Pátzcuaro	N. D.	N. D.	25	25	N. D.
Bucerías	931	1.678	4.019	8.833	13.098
Cruz de Huanacastle	245	933	1.293	2.291	3.171
Higuera Blanca	402	637	603	755	1.360
Las Jarretaderas	598	1.255	3.110	4.362	6.262
Mezcales	N. D.	298	1.402	2.632	20.092
Nuevo Vallarta	N. D.	N. D.	180	209	1.302
Corral del Risco	171	797	479	N. D.	N. D.
Flamingos	N. D.	N. D.	N. D.	19	431
Tondoroque	N. D.	9	110	242	651
Punta Negra (Carrilleros)	N. D.	N. D.	000	15	15
Corral del Risco (Punta de Mita)	N. D.	N. D.	605	1.597	2.304
Litibú	N. D.	N. D.	N. D.	9	13
La Casa del Canal (Las Parotas)	N. D.	N. D.	N. D.	N. D.	8
San Clemente de Lima	N. D.	N. D.	53	125	1.021
Colonia Flores Magón	N. D.	N. D.	N. D.	25	56

Fuente: Inegi (1970; 1980; 1990; 2000; 2010)

arriban migrantes de diversa composición social y procedencia: indígenas de la sierra que se dedican a la venta de artesanías y otros productos, jornaleros que trabajan

en la industria de la construcción, profesionales y técnicos nacionales que se dedican a actividades relacionadas con el turismo y

extranjeros en calidad de turistas o de residentes (Valverde, 2009, p. 3).

De igual manera, se debe mencionar que la mayoría de las localidades de Bahía de Banderas tiene serias carencias en servicios básicos, por ejemplo, no existe en todo el municipio un relleno sanitario que funcione como tal, por lo que en todas las localidades se han establecido, sin control, algunos tiraderos de basura a cielo abierto. En dicho municipio solamente existe una planta de tratamiento de aguas residuales. Como puede observarse, los “desarrollos turísticos” carecen de tan importante infraestructura de saneamiento básico (Márquez y Ocampo, 2009). Estas son algunas de las problemáticas que se presentan en los territorios dedicados al turismo de sol y playa.

En esta dinámica se ve inmersa la localidad de Las Jarretaderas, que comparte algunas características comunes, pero presenta particularidades que la hacen muy interesante y que a continuación se trazan.

2. Las Jarretaderas: de intersticio urbano a intersticio social

Para ahondar en el tema de la ciudad hay al menos tres modos de hacerlo: 1) Desde un punto de vista urbano-arquitectónico, implica adentrarse en el estudio, el análisis y la reflexión de sus formas y trazas. 2) Desde un punto de vista geoeconómico, es necesario examinar la actividad económica preponderante y los impactos que trae al territorio. 3) Desde el punto de

vista sociourbano, es importante observar cómo en la aglomeración urbana, con sus marcos físicos y estructurales, surgen las relaciones sociales con sus diferentes matices de apropiación y procesos de significación y resignificación. Así, sin dudarlo, quizá sea en el concepto de intersticio social donde las múltiples formas y trazas de una ciudad, sus procesos económicos y relaciones sociales convergen. El intersticio social es, por lo tanto, un espacio o laboratorio social para observar diferentes fenómenos sociales. Con lo anterior se establece que la noción de intersticio urbano y social aplicada a Las Jarretaderas es fundamental.

Pero ¿cómo precisar esta categoría para encontrarle un sentido heurístico? Se debe partir de una reflexión y precisión urbano-arquitectónica para recordar y diferenciarlo de otras concepciones como borde y barrio (Lynch, 1984) o bien de frontera. Sobre los términos de barrios y borde, Kevin Lynch (1984) señaló que, junto con las nociones de senda, nodo y mojón, son los elementos que componen y caracterizan a la ciudad y, aunque dichos elementos corresponden a ciudades industriales, su clasificación es ampliamente citada y reconocida en el análisis y estudio de la forma y traza de cualquier ciudad. Así, desde el punto de vista físico, el borde es un límite entre dos fases o rupturas lineales de la continuidad, los cuales pueden ser vallas, más o menos penetrables, que separan una región de otra (Lynch, 1984, p. 62). Los barrios, por su parte, representan continuidades temáticas que pueden consistir en una gran variedad de partes integrantes, como la textura, el

espacio, la forma, los detalles, los símbolos, el tipo de construcción, el uso, la actividad económica de los habitantes y la topografía, entre otros (Lynch, 1984, p. 86).

Si bien el estudio y la clasificación de la localidad de Las Jarretaderas pudieran ser útiles, analizarla bajo los lineamientos que nos proporciona Kevin Lynch no sería de mucha ayuda. Ello obedece a tres razones: la primera, porque la localidad se ubica en una ciudad turística, un producto del siglo XX (Mullins, 1999, p. 326). En este sentido, la constitución y gestación de dicho conglomerado urbano tiene matices que difieren de lo expuesto por este estudioso de la ciudad industrial. La segunda, porque, si bien hay un borde (valla o muro) que divide y separa a Las Jarretaderas del hotel Mayan Palace, desde el punto de vista sociológico en este espacio hay una interacción social y económica aprovechada tanto por los habitantes de la localidad como por los encargados de la construcción del complejo hotelero. La tercera radica en que para esta investigación no resulta útil el uso de la noción de barrio, porque en la localidad Las Jarretaderas no existen procesos de identidad fuertemente arraigados.

Tampoco resulta conveniente utilizar la dupla borde-barrio (Lynch, 1984, p. 85) en el análisis de Las Jarretaderas, porque dichos términos evocan a un distrito étnico con poca diferenciación física o socioeconómica. Ello no ocurre en la localidad de estudio. De este modo, Las Jarretaderas no posee algunos elementos románticos que han señalado los antropólogos e historiadores en el estudio de los barrios y sus

procesos identitarios. Esto es así porque Las Jarretaderas no está compuesta por un grupo de personas culturalmente homogéneo. Al contrario, en sus inmediaciones y en su interior convergen los intereses de grandes capitales, los negocios de ejidatarios y las políticas turísticas del Gobierno federal. Asimismo, se presenta la pobreza de varios miles de inmigrantes procedentes del sureste mexicano.

De igual manera, resulta inconveniente estudiar a la localidad de Las Jarretaderas desde la noción de frontera, ya que desde un punto de vista político-administrativo esta categoría evoca una línea real o imaginaria que divide dos espacios y sociedades. Aunque Las Jarretaderas se ubica como una localidad al margen del río Ameca y por lo tanto cercano a la división político-administrativa entre dos municipios (Bahía de Banderas y Puerto Vallarta) y entre dos entidades federativas (Jalisco y Nayarit), los problemas desde el punto sociológico no se enmarcan en estos cartabones. Aunque se intente ampliar el significado de la noción de frontera, entendido como una línea divisoria que implica separar y diferenciar mundos y estilos de vida —que en Las Jarretaderas toma forma como una muralla o barda— y pese a que se establece una relación dentro-fuera con contrastes de tipo físico, social e identitario, tal término no ayuda a analizar la realidad de la localidad en estudio (Muñoz citado por Baños, 2010, p. 197).

Sobre el punto anterior se reconoce que, en el estudio de las ciudades turísticas, es socorrido el concepto de frontera

para diferenciar los espacios dedicados al turismo de los espacios que son de uso exclusivo para sus habitantes; por lo tanto, bien puede ser cierto que Las Jarretaderas limita con el patio de un complejo hotelero de la Riviera Nayarit y, con ello, se intente observar y palpar las diferencias sociales entre los distintos espacios a partir de esta noción. Su trascendencia queda limitada al pasar por alto que en el interior de dicha localidad se presentan procesos económicos y sociales dinámicos, motivados, en gran medida, por el arribo de flujos migratorios. Por lo anterior, se considera que el término de frontera, junto con sus distintas adjetivaciones, es muy limitado para el análisis de Las Jarretaderas.

Bajo esta debilidad conceptual, para tratar de entender y explicar lo que acontece en una localidad costera perteneciente a una pujante zona metropolitana turística de sol y playa, el presente trabajo intenta desarrollar y ampliar el concepto de intersticio social. Existen varias definiciones para este término, según la disciplina que lo aborde. Para ejemplificar, un intersticio en la Geología hace alusión a un espacio pequeño entre los granos de una roca; en la Biología representa un espacio entre las células y en la Física es el espacio entre los átomos de un sólido, en tanto en las Ciencias Sociales, la Universidad Nacional de Colombia promueve la idea de que el intersticio es un lugar frontera dentro de la ciudad (“¿Qué es un intersticio?”, 2009).

Con sus diferentes matices puede observarse, en términos generales, que el intersticio hace referencia a esos pequeños

espacios como a vacíos de lugar, mas, a diferencia de las anteriores definiciones, lo que este texto plantea es que en dichos espacios existen y convergen diferentes procesos sociales. Así pues, la aportación del presente trabajo es que, desde las Ciencias Sociales, la noción de intersticio social puede dar cuenta de procesos sociales, algunas veces hasta contradictorios, que acontecen en los territorios que para muchos académicos serían de frontera; de ahí que se considere que un elemento fundamental para la caracterización y constitución de estos espacios es el arribo constante de personas. No cabe la menor duda de que el fenómeno migratorio es el factor con el cual se manifiestan dichos procesos, porque el territorio, la comunidad o la parte de la ciudad donde se aloja y asienta está siendo trastocada y lo que impera es la indefinición.

En este sentido, la localidad de Las Jarretaderas ejemplifica la noción de intersticio social porque, en primer lugar, es un intervalo físico y espacial que media la recepción temporal de diversos procesos sociales, económicos y culturales. De tal modo, la localidad se convierte en un lugar que aloja a inmigrantes dentro del proceso de conurbación de la franja costera donde se edifican grandes hoteles. Además, al estar circundada por el río Ameca, un muro que separa a la comunidad del Mayan Palace, una playa que se está privatizando y la conexión de la localidad por un camino como el único ingreso y su conexión con la zona metropolitana, desde el punto de vista sociológico Las Jarretaderas representan un espacio privilegiado para observar múltiples

procesos globales de tipo económico y las relaciones socioculturales.

Con base en lo expuesto, se sostiene que Las Jarretaderas, a diferencia de las demás comunidades de la ZPMV, no solo es un intersticio urbano porque cuenta con más de 2.500 moradores y, en términos geográficos, se encuentra en la costa del Pacífico entre los límites de Puerto Vallarta y Nuevo Vallarta (mapa 1), sino que es un intersticio social motivado principalmente por el fenómeno de la migración. En este sentido, Las Jarretaderas es un intersticio social porque se caracteriza por la imprecisión de varios procesos sociales que, al tratar de ordenar e imponerse, crean situaciones de conflicto y dinamismo.

2.1. La ubicación de la localidad

Las Jarretaderas fue fundada el 1 de mayo de 1936 por un grupo de familias que provenían de municipios jaliscienses aledaños como Talpa, Mascota y San Sebastián. Estas personas constituyeron, primero, un ejido con la desintegración de la hacienda que llevaba ese mismo nombre. Actualmente, el poblado en estudio tiene una extensión territorial de tres y media hectáreas (José Manuel Salazar, comunicación personal, 5 de agosto de 2011).

La localidad comenzó a verse trastocada en sus dinámicas cuando, en 1990, dejó de ser un pueblo apacible. La razón fue la construcción del fraccionamiento náutico de Nuevo Vallarta y la edificación del Mayan Palace a sus espaldas. Entre los cambios más evidentes estuvo el aumento

demográfico y los efectos que trajo consigo. En 1970 contaba con 598 habitantes y para 2010 eran 6.262, como puede observarse en la tabla 2. Esto lleva a sostener que el crecimiento demográfico de esta localidad no es de tipo natural, como puntualizará la demografía; más bien, es explicado por el arribo de inmigrantes. En 2010, el Inegi señaló que el porcentaje de la población de Las Jarretaderas que nació en otra entidad era de 72,6%

2.2. Migración, agencias de viajes e iglesias cristianas y evangélicas

Ha quedado claro en términos geo-espaciales que Las Jarretaderas es un intersticio urbano, pero, ¿qué implica que sea ahora visto como un intersticio social? Para ello es importante dar cuenta de las relaciones sociales entre los habitantes de la localidad y los inmigrantes y recalcar que el crecimiento demográfico impacta a la estructura urbana, mas, debido a la indefinición, en los lugares instituidos como intersticios los problemas adquieren características que los hacen parecer más graves, por ejemplo, que la población demande de servicios básicos,⁵ que aumente la demanda educativa a causa de la migración o que se incremente la demanda de los servicios de salud (Elba Ayón, comunicación personal, 5 de agosto de 2011).

Lo anterior, que puede parecer una percepción común en otras localidades de la ZMPV, encuentra en Las Jarretaderas situaciones más particulares que obedecen al tipo de migración que ha arribado a este

⁵ Bajo este aspecto se trae a colación el comentario del director José Manuel Salazar: "Van dos veces que se cambia la tubería de agua potable y drenaje, porque esta resulta ser insuficiente ante el aumento de la demanda del servicio" (José Manuel Salazar, comunicación personal, 5 de agosto de 2011).

Imagen 1. Publicidad de las agencias de viajes en Las Jarretaderas



Fuente: archivo de la autora (2010, julio)

Imagen 2. Tarjeta de presentación de una agencia de viajes



Fuente: Librado Consuedra, comunicación personal, julio de 2010.

jar como empleada doméstica en una casa de Tepic. Abi su patrón la animó y la ayudó para organizar viajes de Tepic a Chiapas. Eréndira Guillen señala que los viajes los hacía en diciembre y con anticipación sus paisanos le pagaban el pasaje (Eréndira Guillen, comunicación personal, 6 de agosto de 2011).

⁸ La segunda imagen corresponde a una tarjeta de presentación de la agencia de viajes del señor Librado Consuedra. En ella se aprecia la interconexión que en el imaginario los dueños de las agencias de viajes establecen entre Chiapas y Puerto Vallarta. De igual manera, se especifican los lugares donde hace escala: México, Puebla, Tuxtla Gutiérrez, Villa de Acala, Vicente Guerrero, Venustiano Carranza y Comitán. Estos últimos cinco lugares son municipios del estado de Chiapas.

territorios 28

⁹ José Ozuna mencionó que “el dinero que mando a mis familiares en Chiapas lo hago a través de las agencias de viajes que se encuentran en Las Jarretaderas” (José Ozuna, comunicación personal, 16 de julio de 2010).

¹⁰ Por ejemplo, el delegado municipal, Luis Antonio Real, mencionó algunos aspectos sociales y culturales que han traído los inmigrantes a Las Jarretaderas: a) Los cuartos se rentan por semanas, porque a veces los chiapanecos se van y no les pagan. b) Que en Las Jarretaderas hay dos culturas: la chiapaneca y la nativa, aunque actualmente se está dando una mezcla entre ambas. c) Que anteriormente 60% de los problemas que se generaban en la localidad era causada por los chiapanecos, pero actualmente los problemas son menores. d) Los chiapanecos ya se han vuelto más aborrativos, son gente trabajadora y que cobra barato su trabajo. e) Los nativos ya no asaltan a los chiapanecos y ya son sus amigos. f) Se presentan diferencias por los apoyos federales, ya que, por el hacinamiento en que viven, los chiapanecos son acreedores de estos, pese a que a

Pérez, comunicación personal 16 de julio de 2010).⁹

Por otra parte, en Las Jarretaderas las relaciones sociales de una comunidad católica se han trastocado con la llegada de religiones apostólica, evangélica, testigos de Jehová y mormones (José Manuel Salazar, comunicación personal, 5 de agosto de 2011), pues hasta 1970 la población era en su mayoría católica. Entonces, la variedad de religiones que profesan los habitantes de Las Jarretaderas se debe al arribo de los flujos migratorios, con lo que se establece una relación entre migración y mayor oferta o presencia religiosa en un lugar (Pérez, 2007, p. 83).

En el año 2010, el Inegi destacó que el porcentaje de población católica en Las Jarretaderas era de 78,86%, mientras un 10,5% de sus moradores era protestante, evangélica y bíblica. Asimismo, este organismo institucional puntualizó que existían en la localidad cuatro iglesias: una apostólica, una católica, una cristiana y un salón del reino de los testigos de Jehová. Estos datos se deben tomar con cautela porque, como ya se indicó, el flujo migratorio en Las Jarretaderas varía semana tras semana. Además, cuando se hizo este trabajo se pudo constatar que algunas casas y cocheras se disponen como lugares de oración y alabanzas.

2.3. Migración, convivencia cotidiana y relaciones sociales

En Las Jarretaderas se observaron algunos problemas de convivencia entre los nati-

vos y los inmigrantes.¹⁰ A pesar de que los nativos han tratado de aprovechar en términos económicos la presencia de los inmigrantes,¹¹ no los ven con buenos ojos y los hacen responsables directos de sus males, como la falta de empleo y seguridad, entre otros. También son vistos como invasores de sus espacios comunes, por ejemplo, la plaza pública. En este sentido, el espacio público deja de serlo, decae y es a causa del otro: del inmigrante (Benavidez, 2010).¹²

Sin embargo, uno de los problemas más recurrentes que se viven en Las Jarretaderas es el aumento en el precio de la renta y los bienes raíces, aunque habría que agregar que en esta localidad sucede algo interesante: por un lado, debido a la cercanía del poblado con Nuevo Vallarta, los ejidatarios consideran que los precios deberían ser más altos, mas no lo son porque la localidad, como tal, no es un lugar llamativo para los turistas.¹³

Por el otro lado, existe la percepción de los migrantes y del propio delegado. Para aminorar los costos de las rentas, los inmigrantes que arriban a la localidad viven hacinados.¹⁴ En la imagen 5 se puede observar un anuncio que ofrece la renta de cuartos, los cuales se encuentran en malas condiciones, ya que el techo era de lámina, las puertas estaban sobrepuestas y el piso era de tierra. El atractivo de estos cuartos es su ubicación, pues se encuentran en la cercanía del complejo hotelero del Mayan Palace, que se construye desde hace quince años y demanda mano de obra constantemente.¹⁵

Imagen 3. Iglesia cristiana en Las Jarretaderas



Fuente: archivo de la autora (2011, octubre)

Imagen 4. Iglesia apostólica en Las Jarretaderas



Fuente: archivo de la autora (2011, octubre)

Para los inmigrantes de Las Jarretaderas no es viable la opción de la compra de terrenos o propiedades porque su precio es ele-

vado, así que quienes deciden permanecer en este lugar buscan otros espacios donde asentarse, como San Vicente, Mezcales, El

los nativos no les agrada esta situación (Luis Antonio Real, comunicación personal, 16 de julio de 2010).

¹¹ Luis Antonio Real menciona que los ganadores por la presencia de chiapanecos en la localidad han sido: a) Las personas que pusieron depósitos de cerveza, porque los chiapanecos beben mucha. b) Las que venden lonches. c) Las que rentan cuartos y las personas que se las ingenian para adecuar sus casas y rentar espacios a los nuevos habitantes. d) Las personas que tienen camionetas y las han acondicionado para ofrecer traslados a los chiapanecos (Luis Antonio Real, comunicación personal, 16 de julio de 2010).

¹² Habría que recalcar que los habitantes de zonas turísticas tienen un sentimiento de arrebatado, pues sus recursos naturales y la mayoría de las políticas públicas se ha encaminado únicamente al servicio del turista. Desafortunadamente, muchas de las veces los Gobiernos dejan de lado las peticiones, las intenciones y los intereses de los nativos.

¹³ De acuerdo con María Mayela, "con las pérdidas territoriales y las manio- ⇒

bras gubernamentales el poblado de Las Jarretaderas perdió atractivo turístico; con ello, las rentas resultan inferiores si se comparan con las de otros poblados de la región” (Benavidez, 2010).

¹⁴ En un cuarto pueden vivir hasta diez chiapanecos (Benavidez, 2010). Sobre este tema, el delegado Luis Antonio Real señala que la delegación presta sus precarias instalaciones para atender a los preescolares, que son entre 90 y 100 niños chiapanecos y no se buscan otros espacios para atender la demanda educativa, porque la renta en Las Jarretaderas es elevada (Luis Antonio Real, comunicación personal, 16 de julio de 2010). De acuerdo con otras entrevistas realizadas a los habitantes de Las Jarretaderas, el costo de la renta mensual oscilaba entre los 700 y 3.000 pesos.

¹⁵ La investigadora Maya Pérez señala que los migrantes “viven mal” en las ciudades, porque ahorran dinero para mejorar la vivienda en el lugar de origen o para emprender o mejorar el negocio familiar. Otra razón para vivir así es que se considera que es solo temporal, mientras

Imagen 5. La promoción de renta de cuartos



Fuente: archivo de la autora (2010, julio)

Porvenir, El Manguito y Ranchito (Luis Antonio Real, comunicación personal, 16 de julio de 2010). En este sentido, la localidad de Las Jarretaderas representa la antesala para los inmigrantes chiapanecos que andan en busca de mejores condiciones de empleo y vida.

Quienes han podido comprar terrenos ejidales en las inmediaciones de Las Jarretaderas han sido los grandes capitales. Así por ejemplo, se encuentra el caso del Mayan Palace, complejo hotelero que compró los terrenos circundantes a Las Jarretaderas; existen rumores de que además posee propiedades en el interior del poblado y que su intención es continuar comprando terrenos hasta desalojar a sus moradores (Benavidez, 2010). En la visita de campo se constató la

construcción de más hoteles y fraccionamientos en los que se está bordeando a la población de Las Jarretaderas (imagen 6).¹⁶

En la imagen 6 se aprecian los límites traseros de Las Jarretaderas. A su espalda se encuentra el complejo hotelero del Mayan Palace. En los límites del poblado se ubica el material que necesita la empresa constructora Vidanta, responsable de edificar el proyecto. Los migrantes chiapanecos que viven en Las Jarretaderas y se emplean en la edificación del complejo hotelero no tienen que recorrer grandes distancias.¹⁷

Otro cambio que se pudo apreciar en Las Jarretaderas fue el cambio de las actividades económicas, pues hoy en día sus habitantes se emplean como conductores, meseros y cocineros, entre otros oficios

Imagen 6. Los límites de Las Jarretaderas



Fuente: archivo de la autora (2010, julio)

relacionados con el sector turismo, así como en el ramo de la construcción ante la edificación de hoteles en Nuevo Vallarta y del complejo hotelero del Mayan Palace (César, 2007, p. 113). Se dejaron de lado las actividades primarias que en un principio realizaban los habitantes de Las Jarretaderas.

Un primer elemento para definir a Las Jarretaderas como un intersticio social es la heterogeneidad de su población, la cual ha crecido rápidamente en pocos años por el arribo de inmigrantes. Ellos han introducido varios cambios al poblado, por ejem-

plo, la aparición de las agencias de viajes con sus respectivos anuncios publicitarios. Asimismo, cabe destacar el trastrocamiento que han hecho en los servicios urbanos y en las relaciones humanas, para muestra, la diversificación de la oferta religiosa en el poblado.

Otro elemento para considerar a Las Jarretaderas un intersticio social es la presencia de intereses contradictorios en el valor y uso del suelo. Por una parte se ubica la lógica avasallante de los grandes capitales, concentrados, sobre todo, en la persona del señor Daniel Chávez, apoderado del Mayan

consiguen mejores terrenos para edificar, lo que a la larga será la vivienda definitiva. Una más es que se conserven ciertos sitios de vivienda, de mala calidad, porque están cerca de las zonas de empleo y comercio (Pérez, 2007, p. 86), como sucede en Las Jarretaderas, en cuyas inmediaciones existe empleo. Además, en este poblado se ubican agencias de viajes que hacen traslados del poblado nayarita a varios puntos del sur del país.

¹⁶ *Bajo este contexto, es importante traer a colación el comentario de Nora Bringas, quien señala que: “La urbanización de las zonas turísticas ha tenido como base la expropiación de tierras ejidales. Se ha dado una subordinación del ejido a la actividad turística, a tal grado que los campesinos o ejidatarios han sido desplazados de sus tierras, ya sea porque se les expropió o invadieron sus predios y ahora participan como fuerza de trabajo barata para los destinos turísticos” (Bringas, 1999, p. 42). De un tiempo para acá en México está imperando el despojo con el apoyo, complicidad u omisión de las autoridades mexicanas.*

¹⁷ *Algunos de los nuevos* ⇒

territorios 28

propietarios en Las Jarretaderas realizaron un talud de material natural para impedir el contacto de ambos lados. Los residentes colindantes con el obstáculo están descontentos con la mesa ejidal (Benavidez, 2010). Habría que señalar que actualmente ya no es un talud sino una barda, la cual impide a los habitantes de Las Jarretaderas tener acceso al mar.

Palace. Por la otra, los nativos y la mano de obra de origen inmigrante que se aloja como puede en el poblado. El atractivo de alojarse en Las Jarretaderas en calidad de inmigrante es que en ella se ofrecen alimentos preparados, vivienda y transporte, además de que en sus inmediaciones se solicita mano de obra que no requiere especialización alguna.

En la siguiente imagen se pueden apreciar los límites de Las Jarretaderas y se evidencia que no tiene atractivo turístico. Dicha localidad es el claro ejemplo de la segregación espacial que viven los habitantes. Al interior del poblado existen calles sin pavimentar que se inundan cada vez que llueve y hay contaminación por la falta de recolección de basura, entre otros problemas que enfrentan sus moradores. Las

Jarretaderas, como otras ciudades turísticas del país, ilustra la cara más cruda de la desigualdad socioeconómica y la exclusión (Castellanos y París, 2005, p. 145).

Las Jarretaderas es un intersticio urbano porque, por una parte, tiene la esencia de un pueblo de la costa, pero, al colindar con el desarrollo turístico de Nuevo Vallarta, se aprecian las diferencias entre los espacios reservados a los turistas de los que son propios de los habitantes.

Conclusión

El principal aporte de este trabajo es promover, a reserva de profundizarlo, el uso de la noción de intersticio social para el estudio de una parte de la ciudad o territorios

Imagen 7. Los límites de Las Jarretaderas



Fuente: archivo de la autora (2011, octubre)

específicos. El conocimiento de la localidad Las Jarretaderas lleva a sostener lo anterior, pues ahí los términos como borde, barrio y frontera fueron superados por la realidad. Es por esta razón que tuvo que pensarse en un concepto que analizará los procesos sociales que se presentan en un territorio que a primera vista parece de frontera en una zona turística, pero que no lo es del todo; es cierto que la localidad se ubica entre los municipios de Puerto Vallarta y Nuevo Vallarta. Sin embargo, lo interesante radica en que en dicho poblado los procesos sociales son dinámicos, contradictorios y/o ambiguos y no solo de oposición o confrontación, como lo estipulan los estudios de los lugares de frontera.

A partir de su estudio, la noción de intersticio se constató no como un espacio vacío, como lo definen algunas disciplinas de las Ciencias Naturales, sino como un espacio dinámico, según la propuesta de las Ciencias Sociales. Se verificó que, en el caso de Las Jarretaderas, los procesos sociales eran ambiguos y contradictorios, impulsados por el fenómeno migratorio.

La noción de intersticio social permite que lo urbano-arquitectónico —las formas y trazas— junto con lo geoeconómico —las actividades económicas preponderantes y sus impactos— así como lo socio-urbano puedan ser observados y analizados al mismo tiempo.

En Las Jarretaderas, como intersticio social, se evidenció un alto crecimiento

Imagen 8. Los límites de Las Jarretaderas



Fuente: archivo de la autora (2011, octubre)

LAS JARRETADERAS, NAYARIT (MÉXICO): UN INTERSTICIO SOCIAL EN UNA ZONA METROPOLITANA TURÍSTICA

territorios 28

123

demográfico, impulsado actualmente por el flujo migratorio procedente del sureste mexicano, pero que, en la cotidianidad, el dinamismo poblacional es mucho mayor. De ahí que dicho flujo fuera difícil de cuantificar, porque variaba semana tras semana. Ello resulta ser una limitante para el estudio, pues las cifras que proporciona el Inegi no coinciden con la realidad. En consecuencia, este espacio podría ser vacío por la dificultad de clasificarlo, pero sociológicamente no lo es por lo dinámico y lo que acontece a diario. De este modo, se puede sostener que en Las Jarretaderas las relaciones y procesos sociales no surgen en un espacio vacío, como sucede en el significado físico del término de intersticio, sino que, en tanto espacio social, hay indefinición e imprecisión de varios fenómenos que, al tratar de ordenarlos conceptualmente, imponen situaciones de ambigüedad.

Desde la perspectiva urbano-arquitectónica, la localidad en estudio es un poblado rodeado por espacios lujosos y de primer mundo, destinados a atender al turista y, al mismo tiempo, en su interior es un nodo en el flujo migratorio de los trabajadores chiapanecos que participan en la construcción del Mayan Palace. En Las Jarretaderas se desarrollan actividades relacionadas con la migración, lo que favorece su proceso de expansión. En el poblado se puede conseguir empleo en un ramo que no requiere especialización alguna, así como alojamiento, alimentos, servicio de transporte y facilidades para el envío de dinero u objetos, entre otros. Pero lo más significativo, desde el punto de vista social, es que el fenómeno

migratorio acontecido ha trastocado las relaciones humanas y urbanas.

De ahí que Las Jarretaderas es un intersticio social motivado principalmente por el fenómeno de la migración, el cual influye en la heterogeneidad de su población, en la aparición de las agencias de viajes como nodos que establecen flujos económicos y redes sociales, en el trastocamiento de los aspectos urbanos y las relaciones humanas, por ejemplo, con la diversificación religiosa. También es un intersticio social por la presencia de intereses contradictorios en el valor y uso del suelo; por un lado está la presencia avasallante de los grandes capitales inmiscuidos en la industria hotelera y, por el otro, una población inmigrante con graves problemas comunes y particulares. En suma, Las Jarretaderas es una localidad intersticial urbana y social, porque en ella se aprecia con mayor claridad y en un mismo lugar la segregación social. El poblado puede desaparecer, sutil o violentamente, por no formar parte de los proyectos turísticos.

Referencias bibliográficas

- Alcalá, G. (1995). Los pescadores del litoral del Occidente de México y el turismo. *Estudios Jaliscienses*, (20), 27-44.
- Anton, S. (1998). La urbanización turística. De la conquista del viaje a la reestructuración de la ciudad turística. *Documents d'Analisi Geogràfica*, (32), 17-43.
- Baños, J. A., Muñoz, M., y Tovar, R. (s. f.). *El turismo y el desarrollo urbano-regional en la región metropolitana de la Bahía de*

- Banderas, México*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Benavidez, M. (2010). Paisaje restrictivo: mirada de los habitantes de Jarretaderas, Nayarit. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, II (1). Recuperado de <http://topofilia.net/benavides.pdf>
- Bringas, N. (1999). Políticas de desarrollo turístico en dos zonas costeras del Pacífico mexicano. *Región y Sociedad*, XI (17), 4-55.
- Castellanos, A., y París, M. (2005). Inmigración, identidad y exclusión socioétnica y regional en la ciudad de Cancún. En A. L. López, B. Canabal y R. Pimienta (coords.), *Migración, poder y procesos rurales* (pp. 131-150). México D. F.: Plaza y Valdés.
- César, F. (2007). *Ciudades turísticas. Desarrollo e imaginarios Careyes y Nuevo Vallarta*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (1970). Censo General de Población y Vivienda. Aguascalientes: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (1980). Censo General de Población y Vivienda. Aguascalientes: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (1990). Censo General de Población y Vivienda. Aguascalientes: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2000). Censo General de Población y Vivienda. Aguascalientes: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2010). Censo General de Población y Vivienda. Aguascalientes: INEGI.
- Lynch, K. (1984). *La imagen de la ciudad*. (Enrique Luis Revol, trad.). México: Gustavo Gili. (Original publicado en 1960).
- Machuca, J. (2008). Estrategias turísticas y segregación socioterritorial en regiones indígenas. En A. Castellanos Guerrero y J. A. Machuca (comps.), *Turismo, identidades y exclusión* (pp. 51-96). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Márquez, A., y Ocampo, J. (2009). La Riviera Nayarit: una vista general sobre su desarrollo. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, I (3). Recuperado de <http://topofilia.net/coloquio09marquez-ocampo.html>
- Montes de Oca, C. (2001). *Puerto Vallarta en mis recuerdos*. Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.
- Mullins, P. (1999). Tourism Urbanization. *International Journal and Regional Research*, 15 (3), 326-342.
- Navarro, L., y Gómez, A. (2009). Población y poblamiento en el municipio de Bahía de Banderas. En P. Núñez Martínez y R. Rodríguez (coords.), *Sociedad y economía: estudios sobre Puerto Vallarta y su región* (pp. 233-249). Puerto Vallarta: Cucosta-Universidad de Guadalajara.
- Núñez, B. (2007). *Ciudad Loma Dorada. Un gran desarrollo habitacional en la*

zona metropolitana de Guadalajara.
Zapopan: El Colegio de Jalisco.

Pérez, M. (2007). Metropolitanismo, globalización y migración indígena en las ciudades de México. *Cuadernos de Estudios Sociales Urbanos*, 1 (1), 68-93.

¿Qué es un intersticio y qué una heterotopia? (noviembre 26, 2009). *Agencia de noticias UN*. Recuperado de <http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/que-es-un-intersticio-y-que-una-heterotopia/>

Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2007). *Delimitación de zonas metropo-*

litanas de México 2005. Aguascalientes: Autor.

Valverde, M. (2009). En defensa del paisaje construido: el caso de Bahía de Banderas, Nayarit. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, 1 (3). Recuperado de <http://topofilia.net/coloquio09valverde.html>

Villaseñor, B. (1997). Turismo y desarrollo regional. El acontecer en la costa sur nayarita. En J. Olveda (ed.), *Una aproximación a Puerto Vallarta* (pp. 107-117). Zapopan: El Colegio de Jalisco-Ayuntamiento Constitucional de Puerto Vallarta-Fundación Jalisco Cambio XXI.